

EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre 1 peseta
FUERA DE PALMA, Trimestre 1'45 »
PALMA, Semestre 2'25 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Melius est nos mori in bello, quam videre
mala gentis nostræ et sanctorum.

I Machab., cap. III, v. 59.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

SECCION PIADOSA

INTENCION GENERAL PARA ENERO.

LA RESTAURACION
DE LOS DERECHOS DE DIOS.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mío! Por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular para que todos los hombres acaten los indiscutibles derechos de Dios sobre los individuos, las familias y los pueblos; y todos opongán el cumplimiento de sus respectivos deberes á los pretendidos *derechos del hombre*.

PROPÓSITO.

Cumplir cada uno sus deberes individuales y sociales, y defender los derechos de Dios en todo.

EL CENTINELA

PALMA 26 DE ENERO DE 1889

LA CALLADA POR RESPUESTA

Las Instituciones, recién nacido paladin de la desastrosa política de Cánovas-Pidal, nada dice, nada contesta á nuestro artículo *El llanto sobre el difunto* que publicamos en el número anterior. Ufano sin duda el colega con haber enarbolado en Mallorca la bandera del Mesticismo, hace como que nos desprecia, cuando en realidad lo que hace es huir el bulto, y continúa su marcha, creyendo tal vez vencernos con el silencio.

Convenimos en que es muy cómodo el expediente de callar cuando ninguna razon puede oponerse á los argumentos del contrincante; pero convengamos tambien en que el mutismo no honra mucho á los que aspiran á defender una causa cualquiera.

Si ántes de aparecer en el estadio de la prensa *Las Instituciones*, no calcularon los

prohombres de la conservaduría liberal los tremendos cargos que por precision teníamos que hacer al órgano pidalino, permítannos que les digamos que discurren muy poco. Y si los calcularon; si estaban seguros de la lucha en que se metían por venir á defender una causa tan contraria á la nuestra, una política que así se arrodilla ante Crispi, como permite ó tolera cualquier acto hostil á la Iglesia, y, por otra parte, no tenían el valor de sus convicciones para defender sus ideas en el terreno de la discusion; ¿á qué hacer salir *Las Instituciones*? ¿qué papel representa un periódico que nada tiene que oponer á lo que le digan sus contrarios?

Podrá suceder, como ha sucedido esta vez, que el colega se calle como un muerto, y no sepa qué responder á nuestras incontestables aseveraciones; pero EL CENTINELA hablará muy claro y muy alto contra el engendro del Sr. Isern, que tiende á infiltrar en el corazon de algunos creyentes las perniciosas ideas del catolicismo liberal.

¿Y cómo no, si todavía parece que repercute en nuestros oídos el ruido atronador de la aldaba del Palacio Arzobispal de Toledo cuando D. Alejandro Pidal acudió allí á altas horas de la noche con el *piadoso* fin de imponer silencio á la palabra divina? ¿Cómo no atacar á quien viene á defender la política de un hombre que osó decir en un debate parlamentario que había «conseguido» que el Papa Leon XIII censurase la conducta de los Obispos y la del Sr. Nocedal en «*El Siglo Futuro*»? ¿Cómo no atacar á *Las Instituciones*, eco en Palma de *La Union Católica*, cuando no se ha restituido aún, que sepamos, el aceite de ciertas lámparas del Santuario?

No extrañe, pues, *Las Instituciones* que le miremos con malos ojos. No lo podemos remediar: nos repugnan las medias tintas.

Los periódicos rabiosamente impíos ó escandalosamente obscenos están muy léjos de producir tan graves daños como los periódicos de balancin.

De los primeros huye como de la peste el hombre honrado, el que estima en algo sus creencias religiosas, el que no ha renunciado á su dignidad y honesta educacion. Ese hombre los rechaza con asco, y no permite en su hogar tales visitas.

Los segundos, los que quieren «*vivir ar-*

mónicamente con todos», los que se empeñan en servir á dos señores, los que ponen una vela á San Miguel y tres al diablo, cuando no encienden las cuatro á Lucifer, esos periódicos de tira y afloja seducen á muchos incautos de buena fe, y causan á la sociedad inmensos males. ¿Qué calificacion merecen esos periódicos que, sabiendo que el liberalismo ha sido cien veces condenado por la Iglesia, no sólo declaran que militan en un partido liberal hastas la médula de los huesos, sino que tienen ademas la... frescura de llamarse «fieles hijos de la Iglesia»?

A su rebeldía contra las disposiciones de Roma, que condena el liberalismo, ¿no añaden el más fiero sarcasmo y la más refinada hipocresía aquellos liberales que prometen «trabajar en defensa de los altísimos intereses de la Religion», y «amoldar INTEGRAMENTE su conducta á los santos y eternos preceptos de la Iglesia», y «acatar INCONDICIONALMENTE las enseñanzas y consejos del Vicario de Jesucristo»?

¿Cómo, pues, no atacar con todas nuestras fuerzas á esos periódicos que se deshacen en protestas de humilde obediencia á la Iglesia y al Papa, al mismo tiempo que pertinaces se revuelven contra su autoridad y sus disposiciones?

Sí, demos el grito de alerta, salgamos, de frente, con la visera levantada, al encuentro de esa publicacion, y procuremos atajar ese nuevo y pestilente foco; ahoguémoslo en su origen, para que el contagio no venga á emponzoñar las santas creencias de nuestra religiosa isla.

¡Abajo los periódicos de balancin!

¡Abajo el liberalismo disfrazado!

¡Abajo las caretas!

EL PARTIDO CARLISTA ¿ES Ó NO ES LIBERAL?

I.

Mucho se ha discutido y mucho se ha aclarado ya la cuestion que trae afanada desde hace unos cuantos meses á la prensa que antes se llamaba tradicionalista y que ahora sólo parte de ella puede justamente honrarse con tan distinguido calificativo. Con todo, y haberse aclarado mucho esta cuestion, aun

hoy día hay quien pregunta si el partido carlista es ó no es liberal; todavía hay quien duda de si el partido regalista ó *leal* ha dejado de ser partido católico y tradicionalista.

Si estos tales carecen de la facultad comparativa, propia de la inteligencia humana, ó no se han tomado la molestia de fijar su atención en asunto tan importante como el que nos ocupa, no tenemos nosotros la culpa. Si hay en España quienes se titulan católicos y juzgan los efectos sin tener en cuenta las causas que los producen, tendremos en la sociedad española del siglo XIX unos cuantos más de los que necesitan asistir á las cátedras de Lógica para que aprendan la manera racional como se ha de dirigir el pensamiento y la facultad que lo elabora.

Sin salirnos del libro titulado *El Liberalismo es pecado*, del insigne Dr. Sardá, cuya autoridad en estas materias ningún católico de veras podrá rechazar, vamos á convencer á todos los que piensan por la cabeza de que el partido carlista es, hoy por hoy, un partido declaradamente liberal.

No es partido radicalmente católico, se dice en el capítulo XLI del citado libro más que un partido radicalmente antiliberal. No es partido católico, ni aceptable en buena tésis para católicos, más que el que profese y sostenga y practique ideas resueltamente antiliberales. Cualquiera otro, por respetable que sea, por conservador que se presente, por orden material que proporcione al país, por beneficios y ventajas que accidentalmente ofrezca á la misma Religión, no es partido católico desde el momento en que se presenta basado en principios liberales, ú organizado con espíritu liberal, ó dirigido á fines liberales. Y decimos así, continúa el doctor Sardá, refiriéndonos á que hay liberales que del Liberalismo aceptan los principios tan sólo, sin querer las aplicaciones; al paso que hay otros que aceptan las aplicaciones sin querer admitir por lo menos descaradamente los principios. Repetimos, pues, se lee en el capítulo que copiamos, que un partido liberal no es católico, ya sea liberal en cuanto á sus principios, ya lo sea en cuanto á sus aplicaciones, como lo blanco no es negro, como lo cuadrado no es circular, como el valle no es montaña, como la oscuridad no es luz.

Ahora bien: el partido carlista ¿es un partido radicalmente anti-liberal? El partido que dirige D. Carlos, ¿profesa, sostiene y practica hoy día ideas resueltamente antiliberales? El Partido carlista, ¿se presenta basado en principios liberales, ú organizado con espíritu liberal, ó dirigido á fines liberales? Don Carlos y sus partidarios ¿aceptan principios liberales sin querer las aplicaciones, ó aceptan las aplicaciones sin querer admitir por lo menos descaradamente los principios, ó aceptan á la vez los principios y las aplicaciones?... Contestar verídicamente á estas preguntas será el objeto del siguiente artículo y sucesivos.

El partido carlista no es un partido radicalmente antiliberal; y la verdad de esta afirmación aparecerá clara y evidente reflexionando un poco sobre lo que es un partido radicalmente antiliberal.

Partido radicalmente antiliberal será aquel

que se oponga á todo lo que tenga resabios de liberalismo; que no acepte explícita é implícitamente absolutamente nada del sistema, secta, escuela ó partido liberal; aquel que rechaza explícita é implícitamente, no sólo los principios bien declarados de la secta liberal, sino también todo lo que huele á liberalismo en sus diversos matices.

Ahora bien: el partido carlista, ¿se opone con la política que sustenta á todo lo que tiene resabios de liberalismo? Acepta algo del sistema, secta, escuela ó partido liberal?

¿Rechaza todo lo que huele á liberalismo? Veámoslo.

Los partidos políticos que desde que tenemos la monarquía constitucional en España comparten la gobernación del Estado son, según ellos mismos predicán, partidos liberales que, en lugar de oponerse y rechazar todo lo que huele á liberalismo, aceptan, defienden y aplican más ó menos descaradamente ideas liberales ó anticatólicas. Luego, si el partido carlista acepta algo ya en el orden teórico, ya en el orden práctico de lo que constituye el programa político social de alguno de aquellos partidos, tendremos que no se opondrá ni rechazará todo lo que tenga resabios de liberalismo; en cuyo caso el partido carlista no será un partido antiliberal.

Es un principio fundamental que en teoría y en la práctica sostiene el partido liberal conservador, el de que todas las opiniones pueden pasar, y aún con los errores más graves hay que ser indulgentes y tolerantes, con tal que se reconozca y acate la autoridad real, porque el monarca y la monarquía son lo primero y lo que más importa.

¿Acepta este principio liberal el partido carlista con la nueva política que ahora sustenta?

Yo veo que sí, porque si bien el partido carlista no ha reproducido las mismas palabras, ha reproducido, sí, el mismo pensamiento, la misma idea.

En la orden del señor marqués de Valde-Espina al señor Delegado de Vizcaya, fecha 20 de Mayo de 1887, mandándole promulgar la nueva organización, y publicando la 14.^a de las instrucciones reservadas, se declara que lo que ha de reprimirse inflexiblemente son los ataques á la autoridad del R... y sus delegados. En la carta del señor Melgar al señor Llauder de 24 de Mayo último desautorizando á los periódicos de Madrid, el secretario de don Carlos dijo que lo primero y principal para nosotros es la autoridad real. Estas y otras varias expresiones de sentido análogo que podría aquí citar y que omito por no alargarme demasiado, las han sostenido y aun hoy día las defienden todos los *leales*.

Veán ahora los más torpes si, después de estas declaraciones, el partido carlista rechaza ó si, por el contrario, acepta el principio liberal mencionado, que no sólo admiten los conservadores, sino que también lo admiten en la práctica todos los partidos liberales modernos, porque todos ellos conceden más importancia á la autoridad de una persona que á la verdad y que al bien de los ciudadanos, ó sea al bien del pueblo. Todas ellas sacrifican el bien del pueblo y el respeto á la verdad para que se respete su autoridad, desde el

momento que permiten que se ataque la verdad científica con el establecimiento de la libertad de enseñanza; que se ataque la verdad religiosa con el establecimiento de la libertad y tolerancia de cultos; que se ataque la verdad política con el sistema de admitir toda clase de hombres en el poder. Permiten además que se falseen los hechos con la libertad de imprenta; que se pisoteen los principios de justicia universal, dejando que cada cual obre según su conciencia; lo no tendría nada de repugnante si esta libertad se proclamase en una sociedad religiosamente educada; pero sí que tiene mucho de asqueroso la libertad ilimitada de conciencia proclamada en la sociedad española del siglo XIX, por ser una sociedad atea, corrompida é indiferente ante los principios de la verdadera religión y de la sacrosanta justicia; por ser una sociedad que, no esperando ningún premio ni temiendo ningún castigo fuera de los que puede recibir de los hombres en este mundo, no procura sino el interés exclusivamente material é individual. Permiten los gobiernos liberales de hoy día que se explote al país admitiendo toda clase de sistemas económicos, tolerando en su consecuencia que se ataque también la verdad económica.

En fin, todo lo permiten menos faltarles al principio de autoridad, todo menos rebelarse contra la autoridad monárquica constitucional. Ellos mismos dicen que todas estas libertades, ó mejor dicho, abusos de la verdadera libertad, son conquistas realizadas únicamente por los partidos liberales: ¡y todo esto viene á reconocer y á sancionar el partido carlista con la nueva política que ha adoptado! Implícitamente acepta todo eso con las declaraciones apuntadas. Explícitamente acepta la libertad de cultos cuando declara en el Manifiesto de Moretín que la unidad católica no supone un espionaje religioso, cuando establece en el *Pensamiento del Duque de Madrid* la tolerancia religiosa en beneficio de los herejes extranjeros, y desde el momento que no reprueba la doctrina expuesta por *La Fe* en los días 11, 13, 24 y 26 de Julio de 1888 de que la autoridad real ha de garantizarse y defenderse con la sanción posible, y la herejía, ó sea la rebelión contra Dios, no es crimen capital como la rebelión contra el monarca, ni aún delito ni simple falta si no es al mismo tiempo perturbación política. Implícitamente admite la libertad de imprenta con la declaración que el señor Melgar en carta de 23 de Enero hizo al señor Nocedal, diciéndole: «Si á juicio de *V. La Fe* deja escapar principios nocivos, sustente usted los contrarios, pero no en forma de polémica agresiva, pues éstas á juicio del R... en vez de robustecer al partido, lo perturban y exasperan.»

Luego, el partido carlista acepta algo de los partidos liberales; y en su consecuencia no se opone á todo lo que tiene resabios de liberalismo.

(De *El Diario de Cataluña*.)



De un notable artículo publicado por nuestro excelente compañero *El Diario de Lérida*, entresacamos los siguientes párrafos. Creemos excusado decir que aceptamos con gusto la idea en ellos propuesta.

«Empezamos por confesar muy alto que nuestro Centenario es profesion de fe católica sin mezcla de mundanales intereses. Como todo lo católico, para ser legítimo, ha de llevar el sello del Papa y de los Obispos, no ha de faltar tampoco este blason á nuestro Centenario.

Queremos en todo el conjunto y en todos los detalles ir *en pos* de la Iglesia, *con* la Iglesia, y *delante* de la Iglesia.

En *pos* de la Iglesia; esto es, como discípulos que van tras de sus Maestros con reverencia y timidez, y con docilidad de niños para cumplir todo lo que nos mandaren.

Y como los Españoles somos harto generosos, no nos contentaremos con ir *en pos* de la Iglesia, sino que nos ofreceremos á ir *con* la Iglesia, que es cosa mucho más gloriosa que la primera, porque implica mayor abnegacion y mayor confianza. Andar *con* la Iglesia es conformar en todo nuestro sentir y nuestro querer con la voluntad y deseos de la Iglesia, como un amigo anda *con* otro amigo *por amor*.

Y aun hemos querido añadir lo sublime á lo generoso. Aun queremos ir *delante* de la Iglesia como escudero que *para* los golpes del enemigo, adelantándose á su Señor y atrayendo sobre sí la puntería de los primeros tiros. ¡Ojala pudiéramos salvar la causa católica con el sacrificio de nuestras vidas!!! Esto no nos lo pedirá la Iglesia, pero nosotros nos adelantaremos á ofrecerlo á Dios como lo hicieron nuestros padres.

Adelante, pues, con nuestro Centenario y con todas las consecuencias que incluye su significado.

Concluyo por hoy con la siguiente observacion.

Paris coronará su Centenario con la torre de 315 metros, en cuya cima colocará su *diosa-libertad*.

¿No podría España colocar su XIII Centenario en una columna levantada en la plaza de la Basílica de Santiago, costeada por suscripcion?

En una cara podrían grabarse las actas del concilio de Toledo con los nombres de los principales padres, Rey y Magnates que juraron la fe de Nicea.

En la segunda podrían grabarse el nombre venerable del Pontífice reinante, y el de los Obispos españoles que ejercen jurisdiccion espiritual.

En la tercera podrían esculpirse el nombre de los iniciadores del Centenario y el de todos los periódicos que han secundado el proyecto.

Y en la última una protesta de fe contra el liberalismo segun las enseñanzas de la Encíclica *Libertas* de Leon XIII, como *verbo* de nuestro XIII Centenario.

En la cúspide de la columna se colocaría la *imagen* de nuestra Reina, la Virgen María, en el acto de dar su bendiccion á Santiago al venir á conquistarla éste su patrimonio de las Españas... Hablen sobre esto periódicos más autorizados.

La historia diría cuál de las dos torres ha permanecido.—M.»

DISPAROS

Sabrán nuestros amigos que se trata de celebrar en Madrid un Congreso católico. Inició y dirige este proyecto el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá. *Et Siglo Futuro* y demas periódicos integristas se habían guardado muy mucho de censurar la idea del Congreso, pues creían que era y debía ser una obra estrictamente católica, obra de union de voluntades, y en que podían tomar parte todos los católicos españoles.

Hay, sin embargo, un periódico titulado

El Movimiento Católico, órgano del Congreso, que, con muy mal acuerdo, á nuestro entender, en uno de sus últimos números aseguró que eran enemigos del Congreso *ciertos políticos, si bien insignificantes, bastante bulliciosos para meter bulla y alborotar*, á quienes llamó *perpétuos facciosos de la religion y la política*, diciendo que no quería rebajarse á *discutir con ellos porque ni representaban nada, ni podían hacer ningun bien ni ningun mal al Congreso*, pues eran unos pobres *indocumentados sin cédula de vecindad*. Estas alusiones «á los integristas» no podían ser más transparentes y agresivas, y en un periódico, órgano oficial de una obra meramente católica, obra de union de voluntades, eran altamente inoportunas é improcedentes.

Nuestro queridísimo colega *El Fuerista* de San Sebastian ha recogido la alusion, y ha levantado noble y enérgica protesta. Nosotros la hacemos nuestra á fuer de católicos que ardientemente deseamos que sea un hecho lo que tanto desea Su Santidad Leon XIII: la verdadera union de todos los católicos españoles en la profesion y defensa íntegra de los buenos principios.

Protestamos contra *el desabrimiento en el hablar y la temeridad en el sospechar* de *El Movimiento Católico*, pues sus palabras no son, cual debieran ser, hijas de la caridad y del deseo de union, sino del odio y del desprecio afectado, que no debía hallar cabida en las columnas del órgano oficial del primer Congreso católico en España.

Conste una vez más que no son precisamente los integristas los que perpetúan y ahondan la division entre los católicos de nuestra patria, division que tanto ha dado que sentir al atribulado Leon XIII.

Conste que el que ha empezado por desnaturalizar la obra del Congreso Católico ha sido su órgano oficial.

Conste que quien ha empezado á hacer bandera de partido la idea del Congreso, ha sido el periódico que debiera haberlo impedido á toda costa.

Conste, por último, que los *prudentes* y los *comedidos* han sido los agresores; los *exagerados* los agredidos.

¡Santa caridad, la más sublime de todas las virtudes! Jamas habías sido por unos mismos tan invocada y tan profanada y arrastrada por los suelos.

¡Qué apóstoles has alcanzado en el último tercio del siglo XIX!

Los pidalistas han necesitado un par de saltos para plantarse en el partido conservador liberal: en el primero se hicieron mestizos; en el segundo canovistas.

Los puramente carlistas son mejores gimnastas, puesto que de un solo salto se han hecho conservadores liberales.

No hay, pues, más diferencia entre pidalinos y oportunistas que la de reconocer por jefe los primeros á Pidal, y los segundos al Duque de Madrid.

Efectos de la atraccion.

Y es natural: las mismas causas producen los mismos efectos.

En prueba de ello, léanse en los artículos de nuestro número anterior el párrafo de *La Union Católica* (ó sea de los pidalinos), y el

párrafo de *La Fe* (ó sea de los oportunistas), y se verá cómo ambos partidos coinciden en atacar duramente *El Liberalismo es pecado*, libro aprobado y elogiado por la Iglesia, y en injuriar al preclaro autor de ese famoso libro.

El partido leal ú oportunista y el partido conservador marchan paralelos, y observan la misma táctica.

Dice *El Vasco*, periódico leal:

«Oremos por la restauracion... de los derechos de la Iglesia.»

Y nuestros lectores verían en *EL CENTINELA* del día 19 cómo trata *La Fe*, periódico leal, al egregio sacerdote é infatigable propagandista católico Sr. Sardá.

Dice el periódico pidalino *Las Instituciones* del día 16:

«Fieles hijos de la Iglesia,... acataremos incondicionalmente las enseñanzas y consejos del Vicario de Jesucristo en la tierra.»

Y nuestros lectores habrán visto tambien en *EL CENTINELA* del día 19 cómo ACATA el órgano de Pidal, *La Union Católica*, las enseñanzas de Roma, vomitando pestes contra el áureo libro aprobado y elogiado por la Sagrada Congregacion del Indice.

El partido conservador y el leal ú oportunista tienen muchos puntos de contacto:

Dice *Las Instituciones*:

«...con todos seguiremos una política de caridad y de ATRACCION al objeto de *vivir* armónicamente *con todos*.»

Tambien D. Carlos proclama la ATRACCION, y aconseja á los suyos que no espanten á los liberales.

El partido conservador defiende que es necesario acomodarse á las exigencias de la época.

Don Carlos defiende que *el siglo XIX no es el siglo XVI*, y que no restablecerá *instituciones que no concuerdan con el carácter de las sociedades modernas*.

El partido conservador es acérrimo defensor de las regalías.

D. Carlos proclama el *regium exequatnr*.

Unos y otros quieren la *union de la España antigua con la moderna, conciliacion, independencia política, tolerancia religiosa, etcétera, etcétera*.

Unos y otros están acordes en transigir con la revolucion y la civilizacion moderna, y en cercenar los derechos de la Esposa de Jesucristo.

Conservadores y oportunistas se revuelven como energúmenos contra *El Liberalismo es pecado*, esto es, unos y otros son católico-liberales.

Y el papa ha dicho que el catolicismo liberal es *cien veces peor que los monstruos de la Comune*.

La Union Católica lleva su osadía hasta el extremo de llamar *libelo* al libro del doctor Sardá, á un libro aprobado y elogiado por la Iglesia.

Y *Las Instituciones*, eco de *La Union*, tiene la serenidad de escribir:

«Fieles hijos de la Iglesia, amoldaremos íntegramente nuestra conducta á sus santos y eternos preceptos; acataremos incondicio-

nalmente las enseñanzas y consejos del Vicario de Jesucristo en la tierra, y prestaremos obediencia á nuestro Prelado, cuya bendición solicitamos.»

La Union Católica, maestro de *Las Instituciones*, dice que el opúsculo del Sr. Sardá está en contradicción con las enseñanzas pontificias, y que la carta del Secretario de la Congregación del Índice es una aprobación supuesta.

¿Y se atreven á llamarse «fieles hijos de la Iglesia» los que hacen tan enorme agravio á una respetabilísima Congregación de la Iglesia?

Conservadores y oportunistas piden la tolerancia religiosa, más ó menos restringida.

Entre las proposiciones condenadas en el *Syllabus* por Su Santidad Pío IX, se encuentran las dos siguientes:

«LXXVII.—En esta nuestra edad no conviene que la Religión Católica sea tenida como la única Religión del Estado, con exclusión de otros cualesquiera cultos.

»LXXVIII.—De aquí que laudablemente se ha establecido por la ley en algunos países católicos, que á los extranjeros que vayan allí, les sea lícito tener público ejercicio del culto propio de cada uno.»

¿Es así como los oportunistas y los que «militan en el partido conservador, en su «matiz más religioso aún en la esfera de lo «opinable», *Las Instituciones*, los discípulos de *La Union Católica*, es así, repetimos, como los oportunistas y los amigos del órgano del Sr. Pidal *amoldan INTEGRAMENTE su conducta á los santos y eternos preceptos de la Iglesia, y acatan INCONDICIONALMENTE las enseñanzas del Vicario de Jesucristo?*

El periódico pidalino de esta Capital llama á D. Alejandro *inimitable orador católico*. ¡Caracoles!

¿Si se referirá el colega á la peroración aquella en que D. Alejandro Pidal llamó *viejo chocho* al anciano y respetabilísimo señor Obispo de Tarazona, y trató de *estúpidos, fanáticos y acoecedores* á los sacerdotes que no quisieron arrodillarse ante él y adorarle?

¡D. Alejandro Pidal, el repartidor del impío discurso de Morayta, *inimitable orador católico!*

¡Apaga, y vámonos!

CRÓNICA LOCAL DE LA SEMANA

La ciudad de Palma celebró el domingo último la fiesta de su Patron el invicto mártir de Jesucristo San Sebastian. Al anochecer del sábado en nuestra esbelta Catedral se cantaron completas ante la capilla del Santo, y el domingo predicó en la Misa mayor don Francisco de Santaella. Por la tarde salió la procesión, llevándose en andas el histórico Brazo del Santa.

El Ayuntamiento, si bien asistió á la Misa mayor, no adornó, como era costumbre, la fachada de la Casa-Consistorial ni expuso el cuadro del Mártir.

Merece nuestra más cordial felicitación el Sr. Pascual, custos del Oratorio de San Antonio de Padua, por el caprichoso *Belen* de movimiento que viene exponiendo desde hace algunos años.

Se vienen registrando nuevos casos de anginas diftéricas.

Ha sido nombrado miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando el inteligente y conocido pintor D. Fausto Morell.

D. Juan Veñy y Maymó, Director de nuestro colega *El Felanigense*, ha fallecido.

Al enviar el pésame á la atribulada familia del difunto, rogamos á Dios por el eterno descanso del alma de nuestro compañero en la prensa.

El miércoles se declararon dos casos de viruela en una casa de la calle de la Herrería.

Quiera Dios que esa enfermedad no tome mayores proporciones entre nosotros.

Los palmesanos están de enhorabuena.

El premio últimamente venido es de 15 mil duros, y los copartícipes son gente necesitada.

Vale más así.

El miércoles fué día de gala por ser el Santo de D. Alfonso. Con tal motivo hubo repique de campanas y *Te-Deum* en la iglesia Catedral.

Anteayer tuvimos el gusto de estrechar la mano al sabio Jesuita Rvdo. Padre Larúa, que ha venido á predicar una misión en la iglesia de San Francisco.

Reciba el infatigable hijo de San Ignacio nuestra más afectuosa bienvenida, y quiera Dios que la buena semilla que anoche comenzó á esparcir entre nosotros dé con el tiempo muchos y saludables frutos.

El Gobernador interino de la provincia señor Canal ha ordenado á la empresa arrendataria de Consumos de esta ciudad que se abstenga en lo sucesivo de poner obstáculo alguno á la conducción de la correspondencia pública desde los vapores-correos hasta la Administración del Ramo.

NOTICIAS

Una gran casa de banca de Londres ha ofrecido á los Cartujos de Grenoble la suma de 80 millones de francos, por obtener el monopolio de la fabricación y venta del licor de la Grand-Chartreuse.

El Padre no está dispuesto á acceder, y todos los habitantes de la region desean que los Cartujos, cuya caridad es inagotable, conserven su fabricación.

Ademas es cuestion de interes regional, pues los Cartujos suministran anualmente más de 500 mil francos á las cajas del Tesoro.

Veintidos soldados del Regimiento de Covadonga, casi todos guipuzcoanos, creyendo que se retardaba el momento de entregarles la licencia para volver á sus casas, se reunieron en una de las salas del cuartel, y prorumpieron en algunas quejas

que fueron traducidas por un principio de iusurrección, por lo cual se les arrestó en el calabozo, y, formada causa, se les ha condenado á siete meses de prision.

Las pruebas de instalacion de la luz eléctrica en el submarino *Peral* han resultado bien.

El Gobierno turco ha ordenado á los gobernadores de las provincias asiáticas que no se opongan á la conversion de los cismáticos armenios que deseen reconocer la autoridad del Romano Pontífice.

El premio de Mad. de Lalande para el viajero frances que haya prestado más servicios á Francia ó á las ciencias, ha sido otorgado al P. Roblet (S. J.), misionero de Madagascar, como autor de la gran carta premiada por las Sociedades Geográfica de Paris y Topográfica de Francia.

Dos intrépidas señoras acaban de obtener en los Estados-Unidos los diplomas de capitanes de vapor. La una ejercerá su cargo en Nueva-York, y la otra en el Mississipi.

Ya no se contentan con seguir las carreras literarias de abogados, médicos, etc., sino que continúan su campaña recabando aptitudes para empresas tan árdidas como las que han acometido las referidas señoras.

Dice un diario de Madrid que el Eminentísimo Cardenal Pecci, hermanu mayor de Su Santidad, se halla gravemente enfermo.

El ilustre purpurado cuenta ya 81 años.

Que el Señor le conceda pronto la salud perdida.

Una importante casa de Barcelona que negocia en alcoholes, ha sido multada por la Hacienda en un millón de pesetas.

En el río *Miño* ha comenzado ya la pesca del salmon.

Los primeros que se pescaron se vendieron de diez á doce duros cada uno.

Crónica religiosa

SANTOS DE MAÑANA

SAN JUAN CRISÓSTOMO, OBISPO Y DOCTOR

Vino al mundo nuestro Santo en el siglo más florido de la Iglesia, y fué uno de los principales ornamentos de su siglo. Hijo de padres nobles y cristianos, la educación de Crisóstomo fué también cristiana. Simple estudiante de Retórica y Filosofía en Atenas, confundió á los filósofos gentiles y les demostró la santidad y la verdad de nuestra Religión. Allí logró convertir á uno. Dotado de grandes talentos y de una elocuencia suma, se valió de estos dones para atraer almas al redil de Jesucristo. Y ora siendo sacerdote ora siendo Obispo fué grande el celo que desplegó Crisóstomo para convertir á los pecadores y extirpar los vicios.

Murió en la paz del Señor el 14 de Setiembre del año 407, cerca de los sesenta de su edad.

CUARENTA-HORAS

Continúan hoy, y concluirán mañana domingo, en San Jerónimo, á Santa Paula.

Lunes, martes, y miércoles, en San Nicolas, costeadas por dicha Asociación.

Jués, viérnes, y sábado, en Santa Eulalia, á la Purificación de Nuestra Señora.